

A SIMPLE INTERVIEW-FORMAT SCREENING MEASURE FOR DISASTER MENTAL HEALTH: AN INSTRUMENT NEWLY DEVELOPED AFTER THE 1995 GREAT HANSHIN EARTHQUAKE IN JAPAN. THE SCREENING QUESTIONNAIRE FOR DISASTER MENTAL HEALTH (SQD)

Fuji S., Kato H., and Maeda K.
Kobe J. Med.Sci., Vol.53, N° 6, pp.375-385, 2007

La intervención psicológica después de un desastre de grandes proporciones requiere de medidas eficientes y prácticas.

El uso de escalas autoadministradas supone ciertas limitaciones, especialmente en el caso de ancianos. También se requiere que personas no expertas en salud mental sean capaces de usar el cuestionario de tamizaje de manera que pueda ser fácilmente incorporado después de un desastre, en cualquier servicio de salud.

Para cumplir dichos requisitos hemos desarrollado un formulario de entrevista simple el Cuestionario de Tamizaje de Salud Mental en Desastres (SQD), como tamizaje para el stress post traumático (PTSD) y para la depresión. En este artículo se analiza su utilidad y validez. Los datos se obtuvieron de 68 personas que habitan en viviendas en reconstrucción o en albergues, a cinco años del gran terremoto de 1995.

Al aplicar la escala clínica de stress post traumático (CAPS) y la entrevista estructurada para la Sección de Depresión Mayor (DMS-III-R) como regla de oro se calcularon las áreas de características operativas al receptor (ROC-AUC) y las tasas de estratos específicos como índices estadísticos.

La ROC-AUC fue de 0,91 (Índice de confianza 95% entre 0.83 y 0,99) para diagnosticar PTSD y 0,94 (0.88-1.01) para el diagnóstico de depresión.

En los tres subgrupos de PTSD y en dos de depresión los resultados fueron comparables.

Los resultados muestran que esta forma de tamizaje tiene buena validez, especialmente para PTSD.

GUÍA PRÁCTICA DE SALUD MENTAL EN SITUACIONES DE DESASTRES

Serie Manuales y Guías sobre Desastres N° 7
Editores: Rodríguez J., Zaccarelli M., Pérez R.
Organización Panamericana de la Salud. Agosto 2006

Los efectos de los desastres sobre la salud física suelen ser bastante conocidos con secuelas a corto, mediano y largo plazo. No siempre se han reconocido de igual manera los efectos sobre la salud mental, a pesar de haberse demostrado que en dichas situaciones se produce un incremento de los signos de sufrimiento psicológico como la aflicción y el miedo, se puede aumentar la morbilidad psiquiátrica y otros problemas sociales. Se estima que una tercera parte a una mitad de la población expuesta sufre alguna manifestación psicológica, según la magnitud del desastre.

Los diferentes capítulos de este libro tienen un enfoque integral con pautas prácticas de actuación que facilitan el desempeño de los trabajadores de la salud que laboran en situaciones de emergencia.

Se presenta: Elementos conceptuales básicos sobre el impacto psicosocial que producen los desastres en las personas, y la consecuente evaluación de daños y necesidades en Salud Mental (SM).

Se describe una guía para evaluación rápida en las primeras 2 horas y una más amplia para el primer mes posterior al desastre. Se describen las reacciones psicológicas y trastornos mentales que pueden aquejar a las víctimas. Se dan pautas para la atención individual.

Se profundiza en las herramientas para el trabajo grupal, con referencia a los diferentes tipos de grupo.

Se destacan las características más importantes de los problemas psicosociales de la infancia.

Se proponen técnicas para la ayuda psicológica para el personal de los equipos, que están en la primera línea de contacto con las víctimas directas y la protección de la SM de los miembros de los equipos de respuesta, los problemas más importantes que los pueden afectar y las

pautas de actuación para su prevención y control.

Se aborda los problemas especiales que viven los desplazados y los sobrevivientes.

Se hace énfasis en los elementos de ayuda humanitaria, fundamental en los planes de ayuda psicosocial.

Se recomiendan pautas para desarrollar una buena estrategia de comunicación social.

El libro está dirigido al personal que trabaja en los equipos de respuesta en situaciones de desastre.

LA ESTRUCTURA DE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN (Comentario de libro)

Jay Stephen Gould
Editorial Tusquet. 2004

La lectura de este libro introduce al pensamiento de uno de los más brillantes científicos del siglo XX, pero, asimismo, a un debate acerca del conocimiento científico.

La teoría de la evolución esté viviendo desde los años 70 una intensa labor de investigación y debate, que cualquier inquieto por la biología debe al menos barruntar (y algo de biología hay en la salud pública ¿no?), sino porque se trata de un esfuerzo pleno de consideraciones epistemológicas y metodológicas, que no vacila en comprender que la ciencia es siempre un conjunto vivo de preguntas y argumentos persuasivos, entre los cuales se incluyen las mediciones, los gráficos, los laboratorios y la producción de eventos independientes, lo que usualmente llamamos experimentos

Gould es un paleontólogo que sacudió la teoría de la evolución a inicios de los 70, con su teoría del estasis y el equilibrio puntuado. Junto a su colega Eldredge puso un cuestionamiento a uno de los tres puntales de la teoría formulada por Darwin en 1859 y reajustada en los 50 con la genética de poblaciones, en lo que se llamó la síntesis moderna. Los tres cuestionamientos apuntan a: la gradualidad del cambio evolutivo, a los individuos biológicos como únicos sujetos de ese cambio y, finalmente, a la ausencia de dirección del cambio de los individuos o sea su naturaleza azarosa

Gould en los años 70 reconoció en la evolución de las especies momentos de rápido cambio y luego estabildades prolongadas. La extinción catastrófica de los dinosaurios por el impacto de un meteorito sobre nuestro planeta es el ejemplo más sencillo de las transformaciones súbitas. Aunque la evidencia paleontológica de estos cambios era obvia, Gould muestra cómo el gradualismo impidió una lectura sencilla de los hallazgos. Esta primera brecha a la teoría tiene importantes implicancias para repensar la modelación del tiempo en salud pública.

El segundo reordenamiento a la teoría de la evolución apunta a la exclusividad del individuo como unidad de análisis en la propuesta original. Gould despliega el debate actual, en el que los genes, las células, los tejidos, las demes, las especies y los clados también pueden ser sujetos de la evolución. Esto significa generar una definición acerca de qué es un organismo de la evolución (o una unidad de análisis). Leí este libro justamente porque me intriga la definición de poblaciones que subyace a nuestra disciplina y la transforma en un sujeto con un estatus teórico inconsistente. De acuerdo a los cuatro criterios que Gould establece para un organismo: cambio, discreción y cohesión, continuidad, funcionalidad u organización, en principio sigo convencido de la inconsistente de dar expresión orgánsmica a cuestiones como sociedad, colectivo, comunidad y por supuesto, población. Gould construye entonces una teoría de la evolución jerárquica (o multinivel diríamos), pero no fractal.

El tercer aspecto crítico se refiere a la ausencia de direccionalidad de la variabilidad de las especies en la teoría darwiniana en la cual las mutaciones son al azar. Aunque una serie de autores venían señalando la existencia de patrones organizativos y, por lo tanto, tendencias, como Goethe en su estudio de las flores, Bateson y el énfasis en la discontinuidad y los modelos físicos, Galton y su modelo saltacionista, lo cierto es que en Darwin no hay cabida para condiciones restrictivas aun en forma negativa. La evidencia muestra no sólo la presencia de restricciones positivas, que delinear canales de desarrollo, sino que -además- la biología mole-

cular he permitido identificar genes que regulan la estructura básica de la ontogénesis y que son comunes a invertebrados y vertebrados: los genes Hox.

Para Gould, estos tres cuestionamientos no destruyen el legado de Darwin, sino que obligan a reajustar una teoría general que debe ser capaz de explicar particularidades, acontecimientos únicos e irrepetibles, pero que además debe tener un rasgo de generalidad. Una teoría a salvo del mito del progreso que campeó durante los dos siglos que nos preceden y que impregna aún nuestra reflexión. El esfuerzo de Gould y del lector es bien recompensado. También la salud pública tiene un desafío semejante. No una teoría general que se aplica a todo modelo, sino pautas generales que requieren mucho material empírico y una remodelación de las

teorías en uso.

Salpicado de historia de la teoría, por lo tanto de historia de las ciencias, en un tono amable para el lector no especializado, regalando joyas de ingenio y de humor, este libro nos obliga a incorporar expresiones acuñadas por la biología para tornar visibles lo que estaba ante las narices pero no aparecía: exaptaciones, equilibrio puntuado, enjutas, alometría, ortogénesis.

Nuevas palabras en salud pública también están por venir para que emerjan hechos nuevos que refresquen y recompongan nuestra teoría.

Yuri Carvajal

Alumno Doctorado en Salud Pública. Escuela de Salud Pública. Universidad de Chile.